

Mercedes Gallego Esperanza

## Rafael Álvarez Borrás

Rafael Álvarez Borrás nació en Orense el 2 de enero de 1906, aquí comenzó a trabajar en el Instituto Nacional de Estadística, hasta que en 1932 fue destinado forzoso a Las Canarias. Esta circunstancia ajena al arte fue el origen de que Rafael descubriese sus facultades de escultor al entablar amistad en Las Palmas con el también escultor Nestor de la Torre, las visitas frecuentes al taller del amigo y las charlas fueron despertando su curiosidad hasta que un día comenzó a tallar al lado del artista canario. Cuando hacia 1940 llega destinado a Madrid abre estudio en Malasaña y sin dejar su trabajo en el Instituto Nacional de Estadística empieza a realizar encargos para particulares, además del monumento que Vigo erigió en honor del periodista Manuel de Castro. Su muerte prematura por un fallo cardíaco el 12 de febrero de 1952 dejó inconclusa su trayectoria artística.

Resulta difícil escudriñar en la obra de Rafael Álvarez Borrás tanto por la brevedad, debido a su fallecimiento inesperado, como por la circunstancia de que prácticamente toda ella fue realizada fuera de su tierra. Son muchos los orensanos, aun próximos a su círculo, que desconocían en él esta faceta. Actualmente las obras que se encuentran en Galicia son: el monumento a Handicap en la ciudad de Vigo, dos cabezas, una de Mussolini y otra de mujer, ambas en colecciones particulares, y varias piezas sueltas propiedad de la familia Álvarez Borrás, formada por los hermanos y sobrinos del escultor.

En su obra se aprecia claramente dos tendencias, una ecléctica y otra más personal y actual. Ambas coinciden en el figurativismo; en la temática, la figura humana; en el tamaño, ninguno sobrepasa el medio metro; y en el material, madera en la mayoría de los casos.

La vertiente ecléctica esta definida por un fervor clasicista, patente en la inspiración de los desnudos y de las poses en los modelos clásicos. En los cuerpos femeninos presta atención a las formas suaves y redondeadas, en los masculinos a la musculatura. El relieve de *El esclavo*, para el que posó uno de sus hermanos, no es más que un ejercicio de estudio de la musculatura.

La segunda tendencia con un lenguaje más personal e interesante, la integran una serie de cabezas que merecen una atención especial. Son auténticas caricaturas gráficas llevadas a la dura madera de Guinea. Con gran destreza y trazos enér-

gicos, somete el retrato a un proceso de simplificación, en el que prevalecen solo los rasgos más significativos, lo que permite una lectura clara de la personalidad del caricaturizado. Toda una galería de personajes de la época: Gandhi, Mussolini, Franco, Azaña y entre ellos su propia caricatura.

En 1946 realiza el monumento a Manuel de Castro “Handicap”, concebido como una fuente con amplio frente, lleva labrada en la parte inferior una cabeza de león de cuya boca saldría el agua a una venera. A cada lado un relieve de bronce alude a un deporte, el de la izquierda, a la natación con cuatro nadadores en el momento de lanzarse al agua; el de la derecha, al fútbol con varios jugadores entorno a la portería. El cuerpo superior de la fuente sirve de pedestal al busto del periodista desprovisto de toda vestimenta. A ambos lados de este pedestal dos cuerpos curvos de inferior altura llevan sobre ramas de laurel escudos sin labrar y rematan en los extremos con ensaladeras. En los laterales del conjunto se acoplan otros relieves alusivos a la misma temática deportiva: ciclismo y lanzamiento de jabalina. Dos placas con dedicatoria al periodista, una fechada en Vigo en 1946 y otra en Montevideo en 1956, completan el homenaje.

Aunque no se tienen datos sobre ello, todo hace pensar que Rafael Álvarez Borrás trabajó sobre un esquema dado que no se corresponde este, en el que se aprecia la mano del *canteiro*, con los temas escultóricos en bronce en los que si se percibe el estilo del escultor. En la obra se da una simbiosis de las dos tendencias del artista ya aludidas. El busto de Manuel de Castro pone en evidencia una vez más la facilidad del Rafael Álvarez Borrás para el retrato, mientras los relieves vuelven a insistir en el estudio del cuerpo humano y sobre todo en la musculatura.

Para concluir, se debe de tener presente que en la obra del escultor orensano existen aún demasiadas incógnitas. Así, dos de los primeros condicionantes que hay que resolver es el orden cronológico de las piezas, la mayoría de ellas sin fecha, y el ambiente artístico en que se desarrolló en los años madrileños.



*Gandhi.*



*Autorretrato.*



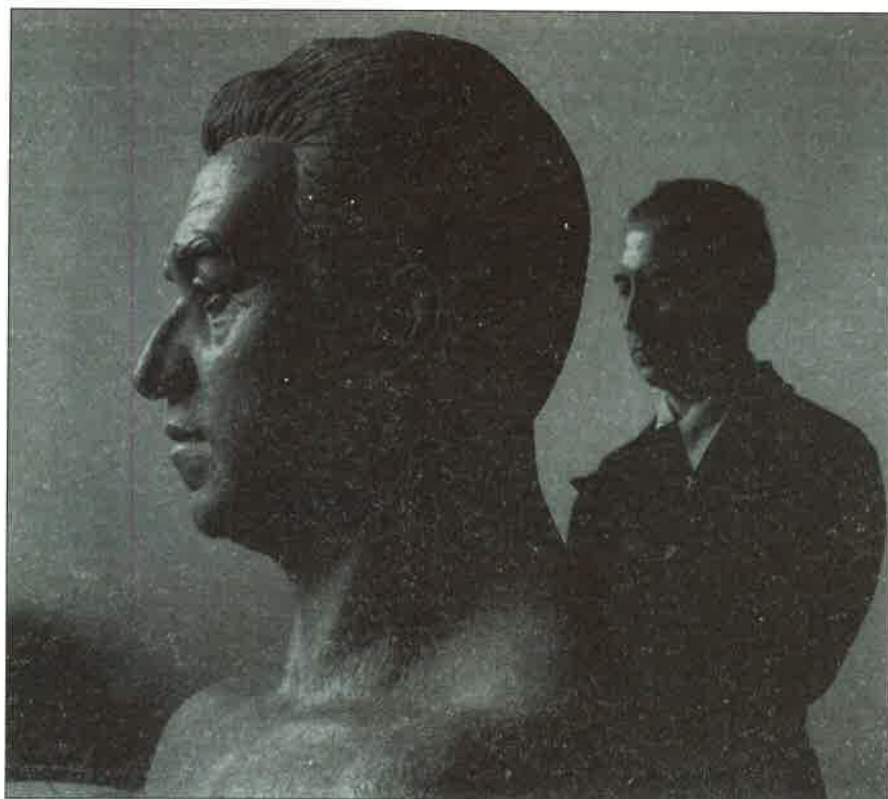
*Desnudo femenino. 1945.*



*Desnudo femenino.*



*El esclavo.*



*Monumento a Manuel de Castro. Detalle.*